

**Reimpreso de *Interrelación Desnutrición,
Población y Desarrollo Social y Económico*
Ch. Teller, M. Culagovski
y J. Aranda-Pastor (Editores)
Impreso en INCAP, Guatemala, 1980
Publicación INCAP E-1027**

**LA INCORPORACION DEL COMPONENTE DEMOGRAFICO
EN LA PLANIFICACION ALIMENTARIA—NUTRICIONAL:
UNA INTRODUCCION AL TEMA**

**Lenín Sáenz*
Charles Teller*
Juan del Canto*
José Aranda-Pastor***

* División de Nutrición Aplicada, Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP), Apartado Postal 1188, Guatemala, Guatemala, C. A.

LA INCORPORACION DEL COMPONENTE DEMOGRAFICO EN LA PLANIFICACION ALIMENTARIA-NUTRICIONAL: UNA INTRODUCCION AL TEMA

*Lenín Sáenz, Charles Teller, Juan del Canto
y José Aranda-Pastor*

División de Nutrición Aplicada
Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP)
Guatemala, C. A.

Hasta hace relativamente pocos años, la solución de los problemas alimentario-nutricionales era enfocada por cada uno de los distintos sectores responsables de ella en forma parcial e individual, y con una concepción limitada que llevaba a orientar las acciones hacia las manifestaciones del problema y no hacia el tratamiento de sus causas. Esta concepción limitada condujo lógicamente a diagnósticos y soluciones parciales, basados en intervenciones aisladas, cuyo impacto no correspondió en forma alguna al costo de los esfuerzos realizados para tratar de alcanzar esta solución.

Ante esta situación, en los últimos años se ha venido cambiando el enfoque y se ha planteado que, ante la multicausalidad del problema, es necesaria una acción multisectorial, dirigida directamente hacia los factores condicionantes de la problemática. Para que esta acción coordinada de los distintos sectores sea realmente efectiva, es necesario basarse

la en la decisión política y desarrollarla por medio de un proceso planificador que se inicie con el análisis cuidadoso de la situación existente y de la amplia gama de factores que la condicionan; que llegue a concretar en proyectos de acción específica debidamente financiados las medidas tendientes a solucionar el problema desde sus mismas raíces; que oriente y controle la ejecución de estos proyectos; y que evalúe resultados.

El grupo que en el INCAP ha venido trabajando en este campo en los últimos años, se ha basado en la hipótesis de que el problema de la desnutrición en los países pobres es a la vez una de las consecuencias y una manifestación del subdesarrollo, y que es causado por factores estructurales externos e internos. Dentro de esta hipótesis, se considera que la problemática alimentaria-nutricional es de naturaleza a la vez política, social, económica, tecnológica y cultural, lo que explica la poca eficacia de las acciones que se realizan en forma aislada para solucionarla.

Es lógico que, dentro de esta línea de pensamiento, sea fundamental la importancia que damos al desarrollo de los modelos, como representación formal y sistematizada de los sistemas que queremos estudiar, para explicar los conjuntos de causas interrelacionadas determinantes del estado nutricional. La idea central es que ninguno de esos factores es responsable por sí solo del estado nutricional, sino que éste es el resultado de su interacción conjunta.

Al estudiar las interrelaciones entre subdesarrollo y desnutrición conforme a los planteamientos descritos, encontramos que, dentro del sistema que

constituye el subdesarrollo, existen dos componentes de fundamental importancia, nutrición y población, cuyas interrelaciones no son siempre tan sencillas como podrían hacer pensar algunas afirmaciones frecuentemente repetidas. La importancia y la complejidad de estos componentes son tales, que cada uno de ellos se puede considerar como un subsistema, integrado a su vez por una serie de componentes cuya interrelación determina su estructura, cuya interacción determina su dinámica y cuya interdependencia determina aspectos tanto dinámicos como estructurales.

Como ejemplo de nuestra aseveración anterior, de que las interrelaciones entre subdesarrollo, desnutrición y población no son tan simples y estereotipadas como se ha pensado en ocasiones, puede recordarse la afirmación corriente hasta hace poco tiempo de que el subdesarrollo, la desnutrición y la mortalidad de los menores de 5 años disminuían siempre en forma paralela. En contradicción con este planteamiento, nuestro grupo de trabajo ha encontrado evidencias que sugieren que, concomitantes con el cambio social en Centroamérica y Panamá, dos aspectos pueden ser definidos en diferentes etapas de la transición demográfica (1): a) un efecto temprano "biodemográfico" en el cual las intervenciones en salud pública ayudan a disminuir la mortalidad en la niñez pero no la desnutrición, incrementando así las tasas de crecimiento demográfico y el número de desnutridos; y b) un efecto posterior del desarrollo socioeconómico que produce un impacto a mayor plazo que se manifiesta en la reducción tanto de la desnutrición como de la fecundidad y en el descenso de las tasas de crecimiento demográfico.

El efecto biodemográfico ocurrió en la época de los 50 y los 60 en todos los países de Centroamérica y Panamá; el efecto del desarrollo socioeconómico, no sólo como crecimiento económico sino también como desarrollo social, sólo se ha producido en uno de estos países, y muy recientemente. Al analizar la situación en forma integral, pareciera mucho más difícil reducir la desnutrición que disminuir la mortalidad infantil y la de los niños de 1-4 años a niveles aceptables, pese a que estos últimos parámetros han sido aceptados clásicamente como indicadores indirectos de la desnutrición. Los descensos en la mortalidad en menores de 5 años parecieran haber precedido a los descensos en la desnutrición, y no haberlos seguido, como frecuentemente se sugiere.

Ante estas consideraciones, el INCAP ha incluido el estudio de los factores demográficos tanto en sus actividades docentes como en las de investigación, y ha fomentado y colaborado en la incorporación de dichos factores en el proceso de planificación alimentaria-nutricional, cuyo desarrollo ha venido promoviendo y apoyando en los países de Centroamérica y Panamá con resultados apreciables, pese a su limitación de recursos para esta actividad (2).

Entre los esfuerzos hechos por el INCAP para incorporar el componente demográfico en la planificación alimentaria-nutricional, los más significativos han sido los siguientes:

1. Se ha desarrollado un *marco conceptual*, en el que se trata de ubicar los componentes demográficos dentro de una perspectiva que permita apreciar que los componentes históricos, estructurales e institucionales del sistema del subdesarrollo son en

el fondo la raíz, tanto de los problemas nutricionales como de los poblacionales. Los modelos analíticos utilizados por nuestro grupo de trabajo, uno de los cuales muestra los posibles efectos de la dinámica de población en la nutrición, representan claramente este marco conceptual. Cuando se trata de relacionar este modelo de interrelaciones población-nutrición con el modelo analítico-causal desarrollado en uno de los países centroamericanos para explicar su situación alimentaria-nutricional, sus componentes cobran aún mayor importancia.

2. Se ha trabajado especialmente en el desarrollo de *índices e indicadores* útiles para el diagnóstico de la situación alimentaria-nutricional, la definición de metas y la posterior evaluación de resultados, de manera que incorporen el componente demográfico, sin el cual la planificación de la alimentación y nutrición perdería mucho de su verdadera razón de ser, que es llegar con acciones efectivas a los segmentos de población más necesitados de ella. Por supuesto que la posibilidad de construir y utilizar adecuadamente tales índices e indicadores depende tanto de la existencia y confiabilidad de la información, como de la capacidad de los usuarios para construir tales instrumentos de análisis.

Para facilitar estas labores en el INCAP se han desarrollado "Catalógos Demográficos" (3) para cada uno de sus seis Países Miembros, con los cuales se ha tratado de ayudar a fortalecer la capacidad nacional para generar, organizar, analizar e interpretar los datos sociodemográficos que se determinen como importantes para el proceso de la planificación alimentaria-nutricional.

3. La consideración de aspectos demográficos para la definición de *grupos-meta* o *grupos-objetivo*, a los que se desea beneficiar con los programas, ha constituido otra área de trabajo de gran importancia. Dentro de este planteamiento, se ha tratado de buscar información sociodemográfica que permita la "Clasificación Funcional" de distintos grupos con distinto grado de exposición al riesgo de desnutrición y con diferente receptividad y posibilidad de reacción ante diversos tipos de intervenciones destinadas a solucionar o a prevenir sus problemas alimentario-nutricionales.

Para la definición de los grupos-meta se ha tratado no sólo de definir su magnitud y algunas características tradicionales como la edad y el sexo, sino también de identificar claramente su distribución geográfica y social y algunas otras de sus características sociodemográficas (ejemplo: ocupación, educación, vivienda, etc.).

Queremos insistir en que la clara definición e identificación de los grupos-meta constituye la esencia misma de la planificación alimentaria-nutricional y una de sus principales diferencias con la planificación global y con la regional.

4. Para el desarrollo de los aspectos anteriormente citados, ha sido necesario ir formulando y comprobando con *investigaciones de campo* una serie de hipótesis que han servido de base para el trabajo práctico, con las cuales se ha tratado de analizar las implicaciones que tiene la dinámica demográfica sobre la situación alimentaria y nutricional. Dentro de este campo de acción, se han llevado a cabo estudios sobre migración estacional, urbanización, mortalidad infantil y fecundidad.

5. Uno de los esfuerzos más recientes en el campo de acción que estamos analizando ha sido la incorporación del componente demográfico al *pronóstico* de la situación alimentaria-nutricional, de acuerdo con distintas alternativas de acción. Para ello se ha partido de hipótesis sobre la efectividad de las políticas, programas y proyectos de alimentación y nutrición y de otras políticas de desarrollo y de cambio social. Al aplicar a proyecciones de población las modificaciones que se espera que produzcan las acciones propuestas en las distintas alternativas planteadas, se ha podido estimar los resultados de tales acciones, y comparar la contribución esperada de los distintos programas, tanto directos como indirectos, al logro de las metas. Este tipo de actividad, con distinto grado de amplitud, ha sido particularmente útil en dos países centroamericanos para que el nivel de decisión política obtenga una visión clara de la magnitud que alcanzará a mediano plazo el problema nutricional, conforme a los recursos que se asignen a su solución, y para que apoye la adopción de medidas necesarias para dicha solución.

Al respecto, quisiéramos recordar que el esfuerzo planificador pierde su razón de ser cuando carece de la decisión política y la asignación de recursos, necesarias para convertir en realidades los planes, programas y proyectos que genere.

En resumen, el estudio de las interacciones entre el subdesarrollo, la desnutrición y las variables demográficas constituye un nuevo campo de acción que ofrece amplias perspectivas. La incorporación del componente demográfico en la planificación alimentaria-nutricional, que ya se ha iniciado con resultados muy satisfactorios, promete consti-

tuir un aporte sustancial a la futura solución del problema del hambre de nuestros pueblos.

REFERENCIAS

1. Teller, C., R. Sibrián, C. Talavera, V. Bent, J. del Canto & L. Sáenz. Population and nutrition: implications of sociodemographic trends and differentials for food and nutrition policy in Central America and Panama. *Ecol. Food Nutr.*, 8(2):95-109, 1979.
2. Teller, C.H., I. Beghin & J. del Canto. Population and nutrition planning: the usefulness of demographic discipline for nutrition policy in Latin America. *Bull. Pan. Am. Health Organ.*, 13(1):21-32, 1979.
3. Teller, C.H. & E. Díaz. *Catálogo Demográfico para la Planificación Alimentaria-Nutricional en Centro América y Panamá*. Guatemala, Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, 1980.